

laCuerda 

miradas feministas de la realidad

Año XXIII No. 227

Guatemala, febrero 2021

Cuidarnos, sanar y seguir luchando



Defender todos los territorios

Empezando por nuestros cuerpos, en su sentido integral de seres en convivencia, es decir, conscientes de saber que formamos parte de un todo más grande que nuestra individualidad. Ello implica hacernos responsables no sólo de nuestro bienestar personal, sino del entorno, del social, de la naturaleza donde vivimos.

Gran compromiso este que nos planteamos las feministas de construir formas de vida armónica, porque ello implica meterse de lleno a la política, a la negociación cotidiana, a los pactos, alianzas, convenios, acuerdos que se requieren para transformarnos en y con el mundo. Sabemos -porque los hemos estudiado y sufrido- cómo funcionan los mecanismos de las opresiones, cómo se ejerce la dominación y el poder: hemos sido sujetas de abusos y de explotación de muchas maneras y durante demasiado tiempo. Eso nos ha dado lecciones, conocimientos, resistencia.

Un reto ha sido cómo terminar con un sistema que destruye y mata para el bien de pocos, y cómo darle paso al bienestar colectivo, a maneras de relacionarnos más edificantes y placenteras, justas.

Las feministas, es decir quienes -a lo largo de la historia- han denunciado, cuestionado y enfrentado, así como las que han trascendido los límites impuestos por el patriarcado, han luchado por un mundo mejor, no por el predominio, no por el poder omnímodo, no por darle vuelta a la tortilla, sino para hacer de las sociedades, lugares donde podamos vivir nuestros ciclos en paz, disfrutando de lo que la vida en común nos ofrece.

El análisis de lo que sucede en Guatemala visualiza un agravamiento de la crisis de impunidad que ha ido en aumento con el gobierno actual. La misoginia, unida al fundamentalismo y a la corrupción, son pilares para sostener la violencia contra las mujeres, mecanismo mediante el cual se realizan

negocios de trata de niñas y mujeres, explotación sexual, laboral y delitos que producen riquezas para grupos criminales.

A sabiendas de que el Estado no nos cuida, es fundamental sumar fuerzas, fortalecer alianzas, agregar energías, aportar experiencias, saberes, recursos, amor y creatividad, para hacer acopio de resistencias y darle continuidad a nuestros sueños. Aferrarnos a lo que hemos venido construyendo en diferentes espacios y de maneras diversas, como feministas, es algo grande, valioso, que reúne las potencias de mujeres jóvenes, adultas, mayores, ancianas de distintas procedencias y creencias, mujeres que hablamos idiomas distintos y nos entendemos porque juntas hemos caminado y estamos dispuestas a seguir, en pos de nuestras propuestas de vidas sanas, sin miedo, vidas libres.

Cuidarnos, sanar, vivir libres, parecen deseos inalcanzables en un país como éste. Pero asumir como responsabilidad política dichas consignas, implica, como siempre, exigirlo para todas las personas, no sólo para quienes pueden pagar por servicios de salud, comida orgánica y seguridad integral.

Es deplorable que el Estado le niegue a la población el acceso a los servicios básicos de salud que una epidemia requiere. Las elites son tan voraces, que no consideran el riesgo que implica vacunar sólo a quienes tienen el dinero para pagar. Negociar con la salud es un crimen imperdonable. Por ello, como sujetas políticas, repudiamos al gobierno encabezado por **Giamattei**, así como a ministros, diputados, a la fiscal del Ministerio Público, alcaldes y autoridades espurias que no sólo están robando lo que la población aporta con su trabajo, sino que ponen en riesgo el porvenir de varias generaciones. Hacemos un llamado a DEFENDER EL TERRITORIO DE NUESTRA DIGNIDAD.

Acceso a la justicia ¿para quienes?

¿Cómo se explica que quienes defienden el agua, los territorios, los derechos humanos y la vida estén enfrentando procesos penales, mientras que quienes roban de manera descarada los fondos públicos ni siquiera tengan una denuncia en el sistema? ¿Cómo no notar qué quienes han sido señalados varias veces por distintos delitos se escudan en sus cargos públicos y permanecen impunes?

¿Cómo se justifica que exista un índice de impunidad de 97 por ciento en los delitos de violencia contra las mujeres? ¿o de 98.75 por ciento en delitos vinculados con corrupción? ¿Qué le diremos a las futuras generaciones cuando nos inquietan por qué permitimos que se condenara a dos campesinos por robar pacayas y no a quienes aún hoy no nos pueden indicar #DóndeEstáElDinero que se aprobó para la Covid?

Solo se puede explicar diciendo que la justicia es selectiva y parcializada. A casi veinticinco años de la firma de los Acuerdos de Paz, el desgaste de la agenda democrática ha dejado la división de los poderes en pura formalidad o en documentación institucional. Son los recuerdos de una senda que pudo ser. El actual, siguiendo la tendencia en los últimos años, es un gobierno de grupos afines, de élites que arman y desarman a su antojo y de acuerdo con sus necesidades particulares. Se agrupan o se dispersan según lo que les interese en cada momento y contexto.

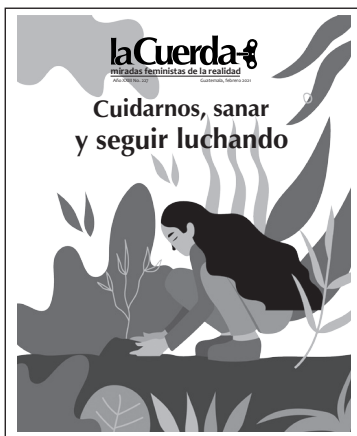
Incluso, desde que el “pacto de corruptos” se conformó y fortaleció, estas lógicas se han exacerbado hasta llegar a límites inimaginables. El vetusto pero resistente poder de la elite empresarial, que persiste en su lógica de acumulación por despojo y que ha generado que Guatemala sea la sociedad más desigual de la región, no está dispuesta a ceder un ápice en la defensa de sus intereses. Y, si a eso se le suma el poder desplegado por el crimen organizado, se genera un combo mortal. Uno de los espacios que tomaron para sí, aniquilando cualquier esperanza de hacer funcionar la reforma planteada en los Acuerdos, fue el de la justicia, convirtiéndola en un espejismo –o en una ficción– para los sectores más vulnerables del país.

Así como está, el sistema de Justicia funciona para favorecer la opacidad, los intereses particulares de las elites y para promover la impunidad. Eso sí, castiga con todo el rigor y criminaliza, utilizando el marco legal como se le da la gana, a quienes defienden la vida o a aquellas personas que orilladas a sobrevivir se ven obligadas a tomar lo que es suyo y les ha sido expoliado.



en Portada

Melissa Sandoval



CONSEJO EDITORIAL:

Paula del Cid Vargas, Anamaria Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Rosa Chávez, Ana Lorena Carrillo Padilla, Mercedes Cabrera, Melissa Sandoval, Lily Muñoz, Silvia Trujillo, Verónica Sajbin Velásquez, Melissa Cardoza y Rosario Orellana.

AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN EN ESTE NÚMERO:

Gabriela López, Judith Karina Peruch Álvarez, Gabriel Álvarez González, Claudia Korol, Rosario Jerez y Liduvina Méndez.

EDITORAS:

Anamaria Cofiño K. y Andrea Carrillo Samayoa

REPORTERAS:

Rosario Orellana

DESEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Melissa Sandoval

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Asociación La Cuerda, Angélica Zapeta, Bety Guerra y Francisco Mendoza

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

Asociación La Cuerda.
3a. Calle 5-35 Zona 2.
Ciudad de Guatemala 01002.
Telefax: (502) 2232-8873.
Correo: lacuerdaguatemala@gmail.com
www.lacuerdaguatemala.org
www.lacuerda.gt
LaCuerda Guatemala

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q.300.00
El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de laCuerda son posibles gracias al apoyo de:



¿Qué es el feminismo?

Gabriela López / Estudiante Universitaria

De feminismo a feminismos

Cuando hablamos de feminismos, hacemos referencia a los movimientos históricos, políticos y sociales impulsados por las fuerzas políticas y eróticas de las mujeres, quienes, a lo largo de la historia y a través de diversas olas, han ido expandiendo una marea enorme con alcance global que persigue el fin de la desigualdad y la violencia contra las mujeres, la transformación radical del sistema de dominación patriarcal, racista, especista y capitalista, y la liberación total de las mujeres y seres oprimidos por este sistema.

Cada ola corresponde a formas de pensamiento, reflexión política y demandas específicas que son reflejo de las ideas y experiencias que viven las mujeres en los diferentes períodos históricos, políticos y sociales, así como en los diferentes contextos geográficos. Es decir, que ni el feminismo ha sido el mismo en todos los tiempos, ni se ha vivido de la misma forma desde las diversas mujeres que habitan el mundo. Por el contrario, al ser un movimiento de liberación, se transforma al ritmo de la sociedad y la cultura, y es apropiado por las personas que le dan nuevos significados, suman miradas y reflexiones que lo alimentan y terminan transformándolo.

Una salpicadita entre olas

Aunque existen diversas formas de definir las olas del feminismo, las identificamos a partir de tres momentos:

Primera ola (Europa, siglos XVI-XVIII)

Este feminismo está estrechamente vinculado con el movimiento de la Ilustración, y demandó la inclusión de las mujeres en los derechos universales de la humanidad.

Segunda ola (Europa y EUA, siglos XIX-XX)

Este feminismo estuvo marcado por el movimiento sufragista, demandando el derecho a la ciudadanía de las mujeres. Tuvo un accionar estratégico haciendo uso de la propaganda, el periodismo y las afiliaciones partidarias para posicionar sus demandas y lograr sus objetivos que principalmente eran el derecho al voto de las mujeres.

Tercera ola: Feminismo en diversas regiones del mundo (finales del siglo XX – XXI)

“Lo personal es político” es una de las principales críticas. Tuvo gran influencia en la revolución sexual al posicionar demandas de la liberación del cuerpo y la sexualidad de las mujeres, el derecho al aborto, la crítica al trabajo reproductivo y de cuidado.

Los aportes de mujeres racializadas han sido vitales para la pluralización que rompe la idea de “la mujer” como una experiencia universal, denuncia el racismo y reflexiona sobre cómo las diversas mujeres viven

diferentes y múltiples opresiones según su posición en relación al sexo, la raza, la clase, la edad, la discapacidad, etcétera.

Una enorme marea

Aunque hay muchas formas de comprender los feminismos, si de algo estamos seguras es que no se trata simplemente del ascenso de la mujer individual, ni de la igualdad en el mercado laboral o en los puestos de representación. Para muchas mujeres, el feminismo es una forma de comprender la realidad, una propuesta radical de transformación de la sociedad o una forma de vivir con dignidad, placer y bienestar.

Si bien el sujeto de los feminismos siempre han sido las mujeres, se ha ido pluralizando y ha encarnado en corporalidades diversas que están cuestionando profundamente el sistema de dominación patriarcal, binario y colonial, así como las formas en que se ha construido el feminismo hasta ahora.

En la actualidad existen tensiones y desacuerdos. Por ejemplo, las denuncias al racismo y despojo que ejercen feministas blancas contra mujeres racializadas y feministas indígenas o negras. La negación del derecho a la identidad de mujeres cisgénero en contra de mujeres trans y personas no binarias. Feministas liberales ejerciendo explotación sobre mujeres trabajadoras, migrantes, empobrecidas, etcétera. Estos conflictos y violencias están siendo nombradas y posicionadas políticamente, abriendo espacio para mayor cuestionamiento y reflexión sobre los privilegios y opresiones que muchas feministas ejercen respecto a la raza, la clase y la edad, y que no se han cuestionado; o cómo prácticas fascistas se han logrado colar en los discursos bajo el nombre del feminismo.

A través de olas que estallan en una marea enorme, algunos de los feminismos se están problematizando a sí mismos, buscando una coherencia entre lo que dicen y lo que hacen, entre discursos, ideales y prácticas. Rutas alternativas al poder que implican cuestionarnos a nosotras y a lxs otrxs, pero sin volvernos policías y siempre luchando por la libertad. ✊

Fuentes consultadas:

González García, M. (2017). *Breve recorrido por la historia del Feminismo*.

Arruzza, C., Bhattacharya, T., Fraser, N. (2019). *Manifiesto de un feminismo para el 99%*.

Rosa Franco

contra la misoginia judicial

Lucía Escobar / Periodista

*El terrible asesinato de **Isabel Veliz**, ocurrido décadas atrás, sirvió como motor para que una madre lograra justicia en un caso emblemático de femicidio. La Alerta Isabel-Claudina y una condena internacional al Estado guatemalteco, hicieron que este caso traspasara fronteras.*

“**N**uestro dolor no se compara con nada, nuestro honor no se compra con nada. Yo necesito justicia para sanar mi vida y empezar a vivir, porque a mí me mataron también cuando mataron a mi hija. Estoy muerta en vida, yo quiero vivir, vivir en paz, y que este señor pague lo que ha hecho”, con estas palabras ante un tribunal, **Rosa Franco** puso fin a una odisea por el laberinto de la justicia en Guatemala.

Rosa Franco lleva más años buscando justicia por el asesinato de su hija **María Isabel Veliz**, que los años que esta niña vivió. La adolescente fue asesinada días antes de cumplir 16 años. Desde el mismísimo día, su madre no ha descansado. Le llevó veinte años conseguir una condena de 30 años de prisión incommutable para **Gustavo Adolfo Bolaños Acevedo** por el secuestro, violación y asesinato de su hija, cometido a mediados de diciembre del 2001.

Rosa no solo vivió la indiferencia de las autoridades judiciales, sino la crueldad y la misoginia de todo un sistema de justicia. Ante sus ojos y su dolor vio desfilar a un sinnúmero de oficiales, fiscales, auxiliares, peritos y jueces incapaces de hacer mínimamente su trabajo. Y no sólo ineficientes, sino crueles en extremo, con ella y con la memoria de su hija.

La joven que no regresó del trabajo

María Isabel recién había cumplido los 15 años, y pidió permiso a su madre para trabajar como vacacionista en una tienda de ropa. El domingo 16 de diciembre del 2001, la adolescente no regresó a su casa. Su madre fue a la policía y puso la denuncia, pero le dijeron que tenía que esperar 72 horas para ser declarada desaparecida.

Rosa se enteró de la muerte de su hija viendo la televisión. A pesar de las denuncias y la alerta de desaparición, **María Isabel** estuvo a punto de

ser enterrada como XX. Falleció el martes 18 de diciembre en las primeras horas de la mañana y fue encontrada entre 6 y 12 horas después. Su cuerpo tenía múltiples señales de haber sido torturado en vida y asesinado con saña y maldad. El cadáver tenía restos de sangre, vómito y semen que no fueron analizados a tiempo. La escena del crimen fue manipulada y contaminada. Tocaron el cadáver, hubo maltrato del cuerpo, mal manejo de las pruebas y procesaron mal la evidencia. El retraso en la investigación hizo que hasta un año después de recibida la denuncia, se procesará para hacer un cateo a la casa donde supuestamente salió el cadáver. También hubo conflicto entre dos distintas fiscalías y la investigación se detuvo por un tiempo.

Durante todo este tiempo, **Rosa Franco** recibió amenazas de muerte por buscar la verdad detrás del asesinato de su hija. Pero también cerró una carrera, y logró que la historia de su hija se conociera internacionalmente. “Cuando **María Isabel** desapareció yo estaba cerrando pensum de derecho en la USAC. Nunca me imaginé esta situación y dejé de estudiar”. Muchos años después, **Rosa** se volvió a dedicar a sus estudios. Le rechazaron varias veces la tesis en la que abordaba la problemática de la violencia contra las mujeres, pero insistió. Y finalmente tomó el caso de su hija **María Isabel** como objeto de investigación, y así fue como obtuvo la licenciatura.

Con el apoyo de Amnistía Internacional, **Rosa Franco** llevó su historia a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, quienes trasladaron el caso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos y el 19 de mayo de 2014, dictaron sentencia condenatoria contra el Estado de Guatemala por vulnerar varios derechos de la víctima y sus familiares, al negarles acceso a la

seguridad y la justicia. La sentencia establece que “en algunos informes policiales se hizo referencia explícita a la forma de vestir de **María Isabel**, a su vida social y nocturna, a sus creencias religiosas, así como a la falta de preocupación o vigilancia por parte de su familia. Esto denota que los estereotipos de género tuvieron una influencia negativa en la investigación, en la medida en que trasladaron la culpa de lo acontecido a la víctima y a sus familiares, cerrando otras líneas posibles de investigación”.

Finalmente, en medio de la pandemia de la Covid-19, el Tribunal de Mayor Riesgo A, presidido por la jueza **Yasmin Barrios**, analizó más de 70 documentos, escuchó a ocho peritos y 60 testigos. Y a pesar de un constante desvío de la información, desde el 2001, con el propósito de garantizar la impunidad de **Gustavo Adolfo Bolaños Acevedo**, éste fue finalmente condenado a 30 años de prisión.

La alerta que no salvó a María Isabel

Durante este largo proceso, **Rosa Franco** apoyada por el Grupo Guatemalteco de Mujeres, logró una condena, pero también la creación de la Alerta Isabel-Claudina que nace para recordar los hechos violentos que terminaron con la vida de dos jóvenes mujeres: **María Isabel Veliz Franco** y **Claudia Velásquez Paiz**, asesinada en 2005, cuando tenía 19 años.

Esta alerta se activa actualmente al menos cuatro veces diarias y el 86 por ciento de las mujeres son localizadas con vida, según datos del Observatorio de las Mujeres del Ministerio Público. Dicho ministerio atiende un promedio de 231 denuncias al día de delitos contra las mujeres y la niñez.


Rosa Franco dedicó el esfuerzo de todos estos años, no sólo a su hija **María Isabel**, sino a todas las niñas y adolescentes que han sido asesinadas, y a las madres que están pasando por un inmenso dolor tratando de buscar justicia para sus hijas. 



Foto: Jody García

Derechos Sexuales y Reproductivos y Educación Integral en Sexualidad

Retos pendientes para las juventudes del departamento de Guatemala

Judith Karina Peruch Álvarez / Consultora independientemente

La incomodidad causada a los hombres jóvenes ante la pregunta sobre su orientación sexual, fue evidente. Recurrentemente cuestionaron cómo se definía cada categoría, algunos incluso comentaban, “no es que no sepa, es que yo no encajo en ninguna de estas categorías”.

Esta y otras respuestas son resultado del “Estudio cuantitativo sobre Derechos Sexuales y Reproductivos, y Educación Integral en Sexualidad”, en el que 24.2 por ciento de las mujeres jóvenes y 22.7 por ciento de los hombres jóvenes que fueron encuestados, manifestaron desconocer su orientación sexual.

Los hallazgos encontrados evidencian que hablar de orientación sexual y expresión de género fuera del binarismo heteronormado, sigue siendo un tema tabú para las juventudes en el departamento de Guatemala, y para la sociedad en su conjunto; además sintetiza las percepciones y conocimientos sobre Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR) y Educación Integral en Sexualidad (EIS) que buscábamos medir con este estudio.

Dicho documento fue realizado en el marco de la Campaña #ConozcoMeCuidoDecido, una iniciativa impulsada como parte del proyecto “Promoviendo el ejercicio pleno de los derechos sexuales y reproductivos de mujeres diversas y jóvenes en Guatemala”. Antes del inicio de la pandemia, en 2019, se recolectó información utilizando una encuesta de auto aplicación a 35 grupos de trabajo, distribuida a mil 198 mujeres y hombres de entre 15 y 29 años, del área urbana del departamento de Guatemala.

El estudio recopiló información sobre conocimientos del cuerpo y sus funciones, sobre la prevención, la vivencia de los DSR, alrededor del ejercicio de la sexualidad y espacios para su aprendizaje.

En relación con el cuerpo y sus funciones, 90 por ciento de las juventudes respondieron sí conocer los nombres de sus órganos sexuales y reproductivos, sin embargo, al preguntar si han escuchado los nombres de algunos órganos y saben dónde están, las respuestas varían considerablemente. El conocimiento de las mujeres está más enfocado en los órganos reproductivos, mientras que el porcentaje de hombres que refieren saber dónde se encuentran los órganos asociados al placer, como el clítoris y las glándulas de Skene, supera el de ellas; asimismo, se observa que las adolescentes entre 15 a 17 años, son quienes tienen menos conocimiento de sus órganos sexuales y reproductivos.

En cuanto a mensajes recibidos sobre la menstruación y/o desarrollo, las y los jóvenes destacan el cuidado del cuerpo, especialmente para las mujeres. En referencia al riesgo de embarazo, los datos descienden significativamente, manteniéndose la constante de que los mensajes son enviados con mayor fuerza para las mujeres, al igual que los relacionados con la virginidad. Mientras tanto, lo relacionado con asumir responsabilidad y experimentación sexual se envía mayoritariamente a los hombres, confirmando la existencia de perspectivas contrarias respecto a las asignaciones sexo genéricas.

Otro de los hallazgos del estudio, refiere que por lo menos 9 de cada 10 jóvenes, saben que existen infecciones de transmisión sexual, que hay métodos para prevenirlas, e identifican que una de ellas es el VIH/SIDA; sin embargo, también se identifica altos porcentajes de quienes aún manejan mitos sobre las formas de transmisión: 28.8 por ciento de las adolescentes de 15 a 17 años consideran que es posible que se transmita por la picadura de un mosquito; 14.5



por ciento de los adolescentes de la misma edad creen que puede transmitirse por compartir comida o bebida; y 10.8 por ciento de los jóvenes de 18 a 29 años, piensa que los besos y abrazos pueden ser una fuente de transmisión. Esta información confirma la importancia de seguir trabajando en la desmitificación de las formas de transmisión del VIH/SIDA.

Sexualidad

Para indagar sobre las vivencias alrededor del ejercicio de la sexualidad, se plantearon preguntas dirigidas a las mujeres y a los hombres de forma diferenciada. Las de ellas tuvieron relación con la presión que pueden vivir en cuanto a ciertos mandatos sociales, en esta línea, el 50.1 por ciento de las jóvenes de 18 a 29 años advierten tensión para tener un cuerpo con ciertas características, el 24.1 por ciento, indica sentirse obligadas a hacer algo que no querían para complacer a su pareja, y el 21.6 por ciento considera haberse sentido presionadas para tener algún tipo de actividad sexual.

Por su lado, en los jóvenes, el 22.3 por ciento entre 18 y 29 años, refiere la existencia de presión social para comportarse de manera abusiva con las mujeres, denotando cómo el entorno opera en la construcción y ejercicio de las masculinidades hegemónicas. El 26.5 por ciento de los adolescentes entre 15 y 17 años, admitieron haber sido abusivos con alguna mujer.

Al preguntar a las juventudes si creen que la educación integral en sexualidad podría ser útil en su vida personal, la respuesta positiva, principalmente en las y los más jóvenes, que sin duda son quienes han tenido menor acceso a este tipo de información.

Los resultados del estudio ponen de manifiesto la necesidad de que el proceso de aprendizaje favorezca el ejercicio de una vida plena y libre de prejuicios, que proporcione a las juventudes las herramientas necesarias para conocer su cuerpo, cuidarse y tomar decisiones informadas al respecto.

Que la sociedad -y especialmente las juventudes- reconozca que el ejercicio de los derechos reproductivos implica un ejercicio integral de los derechos sexuales; pero, no necesariamente la materialización plena de estos últimos significa que las personas van a procrear y los ejercen con la finalidad de reproducirse; el poder de decidir sobre la utilización de un método como el condón puede estar relacionado con el control de la procreación, sin embargo, puede trascender y materializarse como ejercicio del derecho a la libre sexualidad.

Buen vivir:

una experiencia de vida para el equilibrio, la armonía y la plenitud

La Cuerda

En 2012 se conformó la Confluencia Nuevo B'aqtun, un espacio de articulación con representación del movimiento de mujeres y feministas, organizaciones campesinas y de pueblos indígenas, con el propósito de crear una propuesta política que interpele al sistema capitalista y patriarcal, para reflexionar y construir nuevas maneras de vivir con dignidad, reconociendo la vida como una extensa red en la que todas sus manifestaciones aportan desde su propia experiencia y que existen relaciones de interdependencia en las que, de romperse un solo hilo del tejido, se ven afectados nuevos ciclos, alterando así las realidades de otras y otros.

Frente a la profunda crisis y los múltiples atropellos generados por la mercantilización de la vida, esta Confluencia elaboró un documento que describe un modelo de sociedad donde la vida, los seres que la generamos y la diversidad de sus formas sean igualmente respetadas y posibiliten el Buen Vivir, o sea, el bienestar colectivo en equilibrio entre la Madre Naturaleza y todos los elementos del cosmos, incluyendo a los seres humanos.

De acuerdo con el documento elaborado en 2014, para la construcción del Buen Vivir se reconocen 12 características, sin jerarquización, que describen este proyecto y así potenciarlo desde los diversos territorios:

1. **Integral:** Hace referencia a la existencia y la realidad como un todo, que confluye en equilibrio. Una red en la que todos los seres y sus relaciones están interconectadas y son interdependientes.
2. **Cosmoconvivencia:** Concibe una relación estrecha entre los seres, los fenómenos, ámbitos, aspectos, niveles y formas en las que se expresa la vida; por tanto, debido a la integralidad en el Buen Vivir, todo lo que sucede alrededor de una o más manifestaciones de vida, tiene un impacto en los otros seres con quienes se convive en el cosmos.
3. **Colectivo:** Implica la construcción de complicidades y acuerdos comunes, asumiendo la individualidad, la libertad, pero también el compromiso con la plenitud de todo lo que genera vida. Se reconoce la vida en todo lo que existe, registrando la responsabilidad del cuidado de la vida mutua desde los cuerpos, mentes, emociones, espíritus y nahuales de manera integral.
4. **Complementariedad:** Comprende que todos los seres que cohabitamos en el cosmos, aportamos al cuidado de la vida de formas diversas. Reconoce la corresponsabilidad y la correspondencia en la construcción de colectividades.
5. **Libertad y derechos de la Madre Naturaleza:** Se comprende el término Madre desde la mirada del respeto y no del sacrificio, expropiación, mercantilización y extracción. En tanto, esta característica del Buen Vivir invita al respeto pleno, equilibrio y armonía de las acciones humanas con los ciclos vitales de la Madre Naturaleza a través de los que da vida permanentemente, con el fin de evitar los daños y destrucción de seres y ambientes con los que cosmoconvivimos.
6. **Libre determinación de las personas y los pueblos:** En este aspecto, se invita a que cada persona y cada pueblo reconozca y decida sobre sus propias formas de satisfacción, placer y plenitud promoviendo la conformación de comunidades sanas y armónicas que, con autodeterminación y consciencia sobre el cuidado de la vida interdependiente, cultiven sus propias alternativas de organización social, política y económica sin imposiciones patriarcales, coloniales y capitalistas.
7. **Autonomías de las personas y los pueblos:** En la construcción del Buen Vivir se precisa garantizar la satisfacción de las necesidades comunes, ejerciendo, con capacidad, la libre determinación sobre nuestros cuerpos, vidas y territorios. Promueve el equilibrio, a través del cuidado y reproducción de la vida en todas sus manifestaciones.
8. **Cuidado de la red de la vida:** Esta característica promueve prácticas colectivas que garanticen alimentación, ocio, crecimiento en libertad, cosmoconocimientos, expresión, amores, afectos y salud sanas y de calidad, en equilibrio con todos los seres, fenómenos y ambientes en los que convivimos. Implica una organización equilibrada y colectiva.
9. **Placer, alegría y las distintas maneras de expresarlo:** El Buen Vivir favorece a la creación de espacios y tiempos que fomenten las artes, la recreación y la salud a través del juego, el intercambio y la creatividad en todos los espacios de la vida. Promueve el traslado del conocimiento y saberes con gozo y plenitud.
10. **Amores:** Esta característica se reconoce también como *loq'b'al k'u'xaj* en K'iche'; *natwaajo'* en Tz'utujil y *ajo'wabel* en Kaqchikel. Según la Confluencia Nuevo B'aqtun se refiere al amor, valor y respeto de manera multidimensional, a multi-seres y en múltiples áreas con cada elemento de la naturaleza y las personas a nuestro alrededor, procurando paz, placer e inclusión en todos los territorios. Promueve la integralidad, la cosmoconvivencia, el cosmocimiento, la reciprocidad y el cuidado de la red de la vida y sus diversas manifestaciones.
11. **Cosmocimiento sentipensante:** Es la co-creación a partir de los sentires, saberes, pensamientos, emociones, sueños y razón del todo generador de vida. El Buen Vivir insta a que esta labor colectiva esté orientada a la plenitud y armonía con una mirada hacia adentro y afuera, arriba y abajo, delante y atrás, así como cercano y lejano, tal y como lo establece el Principio del Kab'awil1.
12. **Vida plena:** Busca eliminar todas aquellas prácticas e ideas opresivas, destructivas y de desconfianza que se nos han impuesto históricamente, con el propósito de deconstruirnos colectiva e individualmente para crear y abrazar espacios y vidas dignas. Sustituye los múltiples despojos y mecanismos de control, en busca de autonomía, libertad y plenitud.

La propuesta de esta experiencia de vida, sentida y pensada, reivindica la lucha por la emancipación y, asume consigo visibilizar alternativas para la construcción del Buen Vivir, en equilibrio, armonía y plenitud.



Ilustración: Melissa Sandoval

1. "El Utläj K'asleml – El Raxnaquil K'asleml – El Buen Vivir." Documento creado por Confluencia Nuevo B'aqtun, Iximulew, Guatemala, 2014.

Buen Vivir y libertad

María Dolores Marroquín/ laCuerda

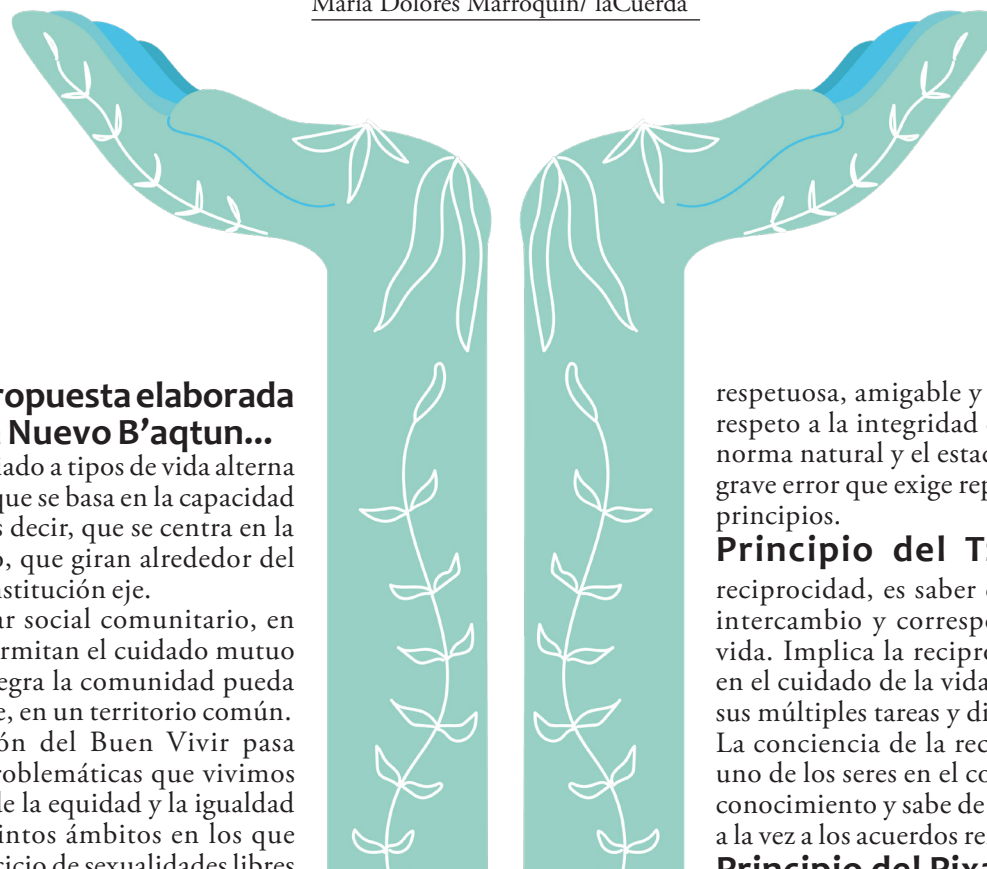


Ilustración: Melissa Sandoval

Para continuar con la propuesta elaborada desde la la Confluencia Nuevo B'aqtun...

Buen Vivir es un concepto asociado a tipos de vida alterna al modelo de desarrollo actual que se basa en la capacidad económica para el consumo, es decir, que se centra en la mercantilización y el consumo, que giran alrededor del mercado/acumulación como institución eje.

La mezcla entre el bienestar social comunitario, en donde existan acuerdos que permitan el cuidado mutuo para que cada persona que integra la comunidad pueda desarrollarse plena y libremente, en un territorio común.

El proceso de construcción del Buen Vivir pasa entonces, por reconocer las problemáticas que vivimos en la actualidad, para el logro de la equidad y la igualdad de oportunidades, en los distintos ámbitos en los que desarrollamos la vida: en el ejercicio de sexualidades libres y plenas, en la Economía para la Vida, en el circuito de representación y participación social y en la construcción de un sistema de ideas y pensamientos que interpreten y representen un contexto que posibilite la vivencia de ese bien-estar.

En este sentido, además de las 12 características que se reconocen para la construcción del Buen Vivir, desde la Confluencia Nuevo B'aqtun también se identifican 13 principios que vale la pena conocer.

Principio de los Acuerdos: La practica del diálogo permite establecer acuerdos que se renuevan constantemente con los seres visibles e invisibles de la Madre Naturaleza y el cosmos, en los ciclos de la vida. Este principio nos lleva a establecer pactos que implican asumir hoy, el compromiso para desestructurar las opresiones y construir el Buen Vivir, desde lo íntimo hasta lo colectivo.

Principio de la Convivencia: Reivindica la Cosmo Convivencia, que es la relación en equilibrio, armonía y respeto mutuo entre los seres visibles e invisibles de la Madre Naturaleza y el cosmos.

Principio de la Colectividad: Somos seres en colectividad, nos entrelazamos e interconectamos con otras dimensiones. Articulamos las diferentes identidades, reconociendo y respetando las individualidades y las diferencias: potencialidades, habilidades, miradas, pensamiento y sentires, entre otras.

Principio del equilibrio: Establecemos acuerdos que se renuevan a cada ciclo para procurar un balance. Para lograrlo se vive la libertad, el placer y la transformación de la materia y la energía en la coexistencia entre todos los seres que ocupan espacios compartidos y trabajan colectivamente para la armonización natural. El equilibrio requiere reciprocidad, respeto, equidad en distintos ámbitos, así como el reconocimiento de las diferencias como dinámicas para las transformaciones colectivas.

Principio del Awas: Respeto a la organización y espíritu de los elementos de la naturaleza, (normas naturales). Es la ética liberadora,

respetuosa, amigable y comprometida con la vida. Es el respeto a la integridad de los seres. Cuando se rompe la norma natural y el estado de las y los seres, se comete un grave error que exige reparación y restablecimiento de los principios.

Principio del Tz'onoj: Es el principio de reciprocidad, es saber dar y recibir. Es la cooperación, intercambio y corresponsabilidad en el cuidado de la vida. Implica la reciprocidad entre mujeres y hombres en el cuidado de la vida, desde la niñez hasta la vejez, en sus múltiples tareas y dimensiones materiales y afectivas. La conciencia de la reciprocidad valora la vida de cada uno de los seres en el cosmos; cada ser tiene experiencia, conocimiento y sabe de sus ciclos de vida, contribuyendo a la vez a los acuerdos renovables.

Principio del Pixab': Es compartir las enseñanzas y sabidurías de la Madre Naturaleza, las experiencias de personas (mayores, jóvenes, niñez) como parte de un sistema permanente de aprendizaje, consejo, decisión y acción, aprender haciendo. Es un compromiso y responsabilidad personal y colectiva.

Principio del Kab'awil: Conocer y actuar en el mundo a partir de la percepción interna y externa, implica una múltiple mirada hacia adentro y afuera, arriba y abajo, delante y atrás, así como a lo cercano y lo lejano.

Principio del Pa k'uch': La producción, reproducción, intercambio y uso para el cuidado de la vida se fundamenta en sistemas colectivos y solidarios de organización.

Principio del Kojonik: Es el principio de la acción, es aplicar todos los principios en todo momento de nuestras vidas. Es la coherencia entre el discurso y la práctica. Es la vinculación de lo personal con lo político, lo íntimo con lo trascendente.

Principio del Múltiple Consenso: El múltiple consenso consiste en la construcción de pactos producto de la consulta entre seres humanos y con el resto de seres vivientes. Se consulta para buscar el parecer de los seres y elementos de la Madre Naturaleza: calor, frío, aire, rayo, lluvia, tierra, fuego y seres humanos, entre otros. La consulta, pacto y consenso implica la interconexión, la complementariedad y la integralidad de todos los seres vivos en los diferentes ciclos de la vida.

Principio de la Complementariedad: Cada ser es único y contiene todos los elementos del cosmos. La colectividad interactúa, no hay uno, ni dos que predominan, todos trabajan de la mano para la colectividad y los ciclos de la vida.

Principio de la Armonía: Es la práctica coherente e integral de todos los principios enumerados anteriormente, encamina a lograr la CosmoConciencia para promover el Buen Vivir. Esta armonía genera una nueva espiritualidad que alimenta la esencia generadora de vida, porque es la retro-alimentación con todos los seres de la Madre Naturaleza y el cosmos.

1. "El Utläj K'aslemal – El Raxnaquil K'aslemal – El Buen Vivir." Documento creado por Confluencia Nuevo B'aqtun, Iximulew, Guatemala, 2014.

Organización y cambio climático

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Comunidades de Alta Verapaz, Izabal, Huehuetenango, Quiché, Petén, Izabal, Zacapa y Chiquimula aún no se recuperan de los impactos del paso de los huracanes Eta e Iota. La Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (CONRED) informó que se vieron afectadas 2 millones 438 mil 933 personas; un millón 797 mil 230 resultaron damnificadas y 311 mil 317 tuvieron que ser evacuadas; 414 mil 100 viviendas y un millón 383 mil 130 cultivos se dañaron.

Para enfrentar apropiadamente este tipo de eventos es necesario conocer sus causas, los culpables y desarrollar capacidades y formas organizativas que contribuyan a mitigar los daños posibles.

Cambio climático

La vida en la Tierra, como la conocemos, es posible porque parte de la radiación solar pasa a través de la atmósfera, la superficie terrestre la absorbe, luego es reemitida hacia todas direcciones y regresa al espacio; con ello se calienta la superficie del planeta. La atmósfera terrestre es una capa gaseosa de aproximadamente 10 mil 000 kilómetros de espesor que rodea la litósfera y la hidrósfera, se compone de nitrógeno, oxígeno, argón, dióxido de carbono, vapor de agua y ozono, entre otros. Gracias a esta capa, la temperatura promedio de la superficie terrestre es de 15 grados centígrados, si ésta no existiera, la temperatura promedio sería de alrededor de 18 grados bajo cero.

Los gases han aumentado, particularmente el dióxido de carbono -Co2-- la energía no logra disiparse al espacio y con la deforestación se ha perdido la capacidad de disminuir el Co2, éste permanece más tiempo en la atmósfera, creando el efecto invernadero y el calentamiento global. Durante 800 mil 000 años el Co2 había fluctuado entre 172 y 299 partes por millón -ppm-, desde 1950 inicia un ascenso acelerado, y llegó a 408 ppm en 2018, la Covid-19 no detuvo el ascenso y en 2020 se alcanzó el récord de 410 ppm.

Algunos de sus efectos son: deshielo de los polos, aumento del nivel del mar, disminución de reservas de agua potable y de la biodiversidad, y fenómenos atmosféricos inesperados como las 30 tormentas que se formaron en el Océano Atlántico durante 2020, de las cuales 15 llegaron a convertirse en huracán, dos de ellos fueron Eta e Iota; históricamente, el promedio había sido de 12 anuales. Algunos le denominan crisis climática, no es para menos.

Culpables

Los países que emiten más Co2 actualmente son potencias económicas: China, Estados Unidos, India, Rusia, Alemania y Japón. Culturas basadas en la idea de que lo que está en la Tierra está al servicio del hombre, naturalizando formas organizativas desiguales que justifican la acumulación de riquezas, como el modelo capitalista establecido en el siglo

XIX, fundamentado en la propiedad privada de los medios de producción, el libre mercado, el aumento de capital y su crecimiento económico; se sustenta en una industria que explota carbón, petróleo, gas natural y con la crisis del petróleo, en vez de cambiar el modelo de crecimiento, desarrollaron tecnologías para obtener energía de biomasa. En su modalidad neoliberal, el capitalismo se opone a la intervención estatal, a menos que sea para favorecer el crecimiento empresarial privado.

Desde el siglo XIX las elites guatemaltecas se benefician de este modelo, facilitando la extracción y exportación de materias primas, principalmente a EUA y Europa, a costa del empobrecimiento del 80 por ciento de la población, y del desequilibrio de los ecosistemas del territorio. Instaurando una modalidad finquera, con la apropiación de grandes extensiones de tierra, los latifundios se ubicaron en el siglo XIX en la costa y boca costa; a partir de 2002 iniciaron otro período de despojo en las tierras bajas del norte, implantando cultivos como palma aceitera, piñón, azúcar para la producción de agro-combustibles, la explotación y extracción de elementos naturales como agua, petróleo y minerales estratégicos (metales y tierras raras).

Al romper violentamente los equilibrios eco sistémicos y sociales, estas actividades económicas construyen vulnerabilidades, amenazas y riesgos: deforestación, extinción de fauna, desvíos y contaminación de ríos, deslizamiento de tierras, contaminación del aire, inundaciones, desalojos y sequías alternas, desplazamientos de poblaciones y empobrecimiento de comunidades enteras, generan incremento del hambre, falta de tierras, reubicándose en zonas inseguras y empobrecimiento.

Acción y organización social

Los fenómenos naturales causan catástrofes cuando exceden la capacidad de las sociedades para enfrentarlos y como hemos visto en la estructura económico social del país, la población no es una prioridad.

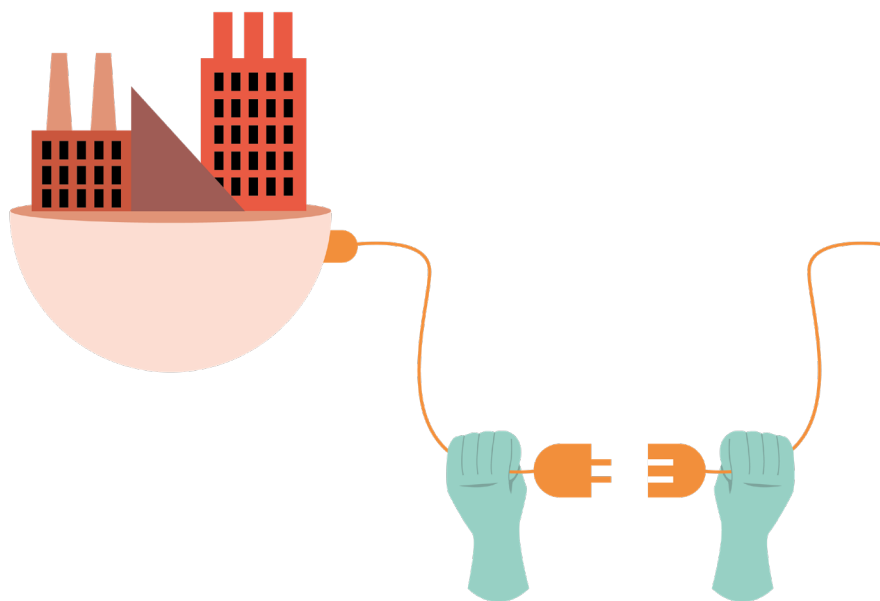


Ilustración: Melissa Sandoval

Por ello es necesario que a nivel comunitario se desarrollen capacidades de análisis del contexto, conocer las leyes e instituciones que tienen la obligación de prevenir y atender en caso de emergencia. Definir acciones que contribuyan a adquirir un conocimiento sistemático de la comunidad para organizar acciones de prevención, de preparación de la emergencia y definir aquellas que se realizarán cuando ésta acontece.

Conocimiento profundo de los diferentes grupos poblacionales: mujeres, niñas, niños, personas ancianas y con discapacidad. Un plan de emergencia comunitario debería prevenir y/o considerar que las crisis climáticas tienen efectos particulares sobre las mujeres.

Naciones Unidas documenta que mujeres, niñas y niños son 14 veces más propensas a morir en caso de desastre, porque hay más tolerancia hacia las desigualdades genéricas, por la dificultad de las mujeres para nadar o trepar árboles; y porque en al huir hacia los centros de evacuación se detienen a recoger a niños, niñas y a personas mayores dependientes; cuando el agua escasea, son ellas quienes la ahorran, a costa de sus necesidades personales de higiene, suelen dejar de beber agua ocasionando infecciones urinarias y del sistema reproductivo; cuando hay aumento de temperatura, sequía y escasez de alimentos, suelen postergar su consumo, aumentando posibilidades de desnutrición y si están embarazadas, pueden tener complicaciones durante éste y el parto, tener hijos prematuros o de bajo peso al nacer, anemia de mayor gravedad, amenorrea, retraso del crecimiento intrauterino e infertilidad, y las niñas, retraso de la menarquia. Las mujeres que han tenido que trasladarse a albergues temporales a causa de huracanes o inundaciones, por ejemplo, frecuentemente sufren acoso sexual, violaciones u otras formas de violencia que aumentan exponencialmente durante y después de los desastres.

Es fundamental entonces que distintos sectores de la comunidad, particularmente mujeres, personas mayores, niñez y juventud participen en la elaboración de un plan en el que se definan formas y modelos

de organización, coordinación, alerta, notificación, definición de personas que actúan. Que se identifique colectivamente los escenarios de riesgo tomando en cuenta amenazas y vulnerabilidades de la zona y anotando capacidades y recursos con los que se cuenta para enfrentar situaciones adversas; realizar simulacros para ensayar y corregir el plan.

A la especie humana le urge detener la depredación capitalista, descarbonizar la economía, reducir los presupuestos militares y expandir bosques exponencialmente.

Fuentes consultadas:

J.A. Aunión y Manuel Plaellas, "CO2 Así se acumula en la atmósfera el principal gas de efecto invernadero que está causando la crisis climática", diario El País, 2019, recuperado desde <https://bit.ly/3uqX579>

Laura Hurado. "Los programas de colonización y el Estado contrainsurgente en Guatemala". Liminar. Estudios sociales y humanísticos. (Vol. 17 Num.2: julio-diciembre, 2019. Recuperado desde <https://bit.ly/3dy1hf9>

Mesa de Gestión Comunitaria del Riesgo, Manual de Gestión Comunitaria del Riesgo. Madre Selva, 2020. Recuperado desde <https://bit.ly/2ZBPKTO>

Noticias ONU "Las emisiones de CO2 rompen otro récord: un calentamiento global catastrófico amenaza el planeta". Mirada global. Historias humanas, 2020. <https://bit.ly/2NLCrh6>

Unión of Concerned Scientistis) "Las emisiones de dióxido de carbono por país ¿Cuáles son los países más contaminantes de CO2?", 29 de enero del 2020, recuperado desde <https://bit.ly/37wLWaO>

Con todos los fenómenos climáticos, la Tierra hace lo propio para mantener su equilibrio, como dice la bióloga **Lyn Margulis**, quien sustenta la teoría de que la Tierra es un organismo vivo: "de ninguna manera se extinguirá la vida, muchos organismos se acomodarán, pero lo que sí, que será más fácil que se extinga la especie humana, si no se pone remedio".



¿Y los animales?

Ana Cofiño / laCuerda

Concebirnos como seres en convivencia constante con otros seres, implica tomar conciencia de nuestra mínima presencia frente a la compleja inmensidad del cosmos, y asumir las incontables dependencias que nos vinculan. Estamos totalmente inmersas en una estructura de múltiples relaciones, muchas veces, inconscientemente.

La cultura patriarcal ha hecho del hombre el centro del universo, y con ello, impuesto la idea de su superioridad sobre todo lo que existe, para empezar, la naturaleza. Es a partir de allí, que se maltrata y menosprecia todo aquello que provenga de la naturaleza, considerándolo como algo inferior, de lo que se puede disponer a su antojo.

Desde esa perspectiva, muy convenientemente, se caracterizó a las mujeres como hembras para la reproducción. Por ello, cuando se afirma que somos, "por naturaleza" las encargadas del cuidado o que estamos más cercanas a la naturaleza, es preciso activar la duda. Esta advertencia la han hecho varias ecofeministas, señalando que de esa manera se afirman roles que al patriarcado le sirven para continuar ejerciendo opresiones.

La domesticación de animales para servicio de los hombres tiene otra larga historia de abusos y consecuencias nefastas. El desarrollo capitalista ha provocado la extinción de animales a niveles desastrosos y por ello, es necesario que pensemos en los que tenemos alrededor. ¿Cómo concebimos, usamos y tratamos a los animales? Creo que es una pregunta válida para mujeres y hombres de todos los espacios sociales, que nos obliga a revisar nuestras formas de conducta.

De bichos y comestibles

La cultura dominante nos insta a eliminar o cuando menos controlar todo tipo de bichos como si fueran malignos, plagas asesinas. Las arañas provocan gritos y zapatazos, cuando en realidad, son parte del ecosistema. Los zancudos son molestos, pero rociarlos con químicos puede ser peor para la salud a largo plazo. La aplicación masiva de insecticidas que la agricultura intensiva continúa utilizando, es responsable de enfermedades en comunidades cercanas, hecho que se ha denunciado desde el siglo pasado, particularmente por **Rachel Carson**, con su libro *Primavera silenciosa*, publicado en los años sesenta, en el que informaba sobre las consecuencias del uso de pesticidas.

La escritora francesa **Fred Vargas**, en su manifiesto ecologista *La humanidad en peligro*, publicado recientemente, nos habla con información minuciosa sobre

el inmenso daño que la ganadería intensiva provoca a la vida en la tierra, considerada la segunda causa de la generación de gases de efecto invernadero que provocan el cambio climático, esa serie de fenómenos que tienen que ver con el calentamiento global, el derretimiento de los polos, la desertificación y los efectos en las corrientes marinas, entre muchos más, que son resultado de ese modo de producción destructor.

Sabiendo el daño que la crianza de ganado provoca en la atmósfera, en los suelos, las aguas, las personas, otros seres, es necesario que nos preguntemos y que tomemos medidas radicales en torno al consumo de carne, leche, embutidos, cuero, y otros productos de origen animal. Pero no como individuos vegetarianos o veganos, sino como integrantes de sociedades afectadas por el ganado, la deforestación y el uso de productos químicos. Por difícil que parezca, si no reducimos a nivel global las proporciones de consumo de carnes, muy probablemente paguemos las consecuencias pronto: la ganadería no sólo afecta por los gases que genera (como el metano), sino porque requiere regar los pastos y cereales para su rápido engorde. Las hormonas y sustancias que consumimos por esa vía, también afectan nuestra salud, provocando presencia de tumores cancerígenos en altos porcentajes de la población.

Mercado de mascotas

Distintos animales se han mercantilizado según las modas y los mandatos de la economía, a niveles absurdos, pasando por encima de sus derechos, al alimentarlos con concentrados artificiales, al encerrarlos en espacios limitados, al vestirlos como gente, al agrandarlos, achicarlos, y caparlos.

La producción de mascotas y toda la parafernalia que las acompaña, son un negocio hiper millonario que tiene serias consecuencias para el ecosistema, y para ellos, considerados como compañía, juguetes o símbolos de prestigio que se pueden manipular a criterio de sus dueños. Una pregunta debida es: ¿qué efecto tiene nuestra relación con los animales para el mundo y para ellos mismos?

Entre la multitud de corrientes ecologistas y ambientalistas que se conocen, la protección de los animales ha estado allí desde hace mucho tiempo. La defensa de delfines y ballenas, de las mariposas, de los conejillos y de los grandes mamíferos, así como la evitación del maltrato a animales domésticos, son acciones importantes que no tendrían que desligarse de la lucha por ponerle punto final a un sistema destructor que no hace nada por evitar los desastres que ya se nos están viniendo encima, y que ponen en riesgo la vida de todas las especies en el planeta.

Salud, equilibrio y dignidad

Rosario Orellana / laCuerda

Hablar de salud es hablar de dignidad. Dar una mirada a la sabiduría innata de nuestros cuerpos y reconocer las múltiples formas a través de las cuales comunican lo que pasa dentro de ellos. Concebirnos de manera integral y comprender que nuestra salud está conformada por varias dimensiones como la mental, física, emocional, y que incluso nuestros entornos tienen un impacto en nosotras. Como reflexiona **Christiane Northrup** en su libro *Cuerpo de Mujer, Sabiduría de Mujer*, debemos identificar que las heridas emocionales y psíquicas, sobre todo las que se reprimen, se convierten en enfermedades físicas y que, tener conciencia de esto, nos da la capacidad para sanar todos esos trastornos.

La escritora y médica explica, además, que la sociedad influye en la forma en cómo pensamos nuestro cuerpo y cómo lo cuidamos, promoviendo, casi siempre, comportamientos adictivos que terminan causando altos niveles de estrés y de desgaste. Al requerir atención de especialistas, con frecuencia nos topamos con un sistema de atención médica agresivo-patriarcal que no procura que nuestros cuerpos se mantengan estables y así se garantice el bien-estar. En estas lógicas, se trata el efecto más no la causa de la enfermedad; se busca la inmediatez y no una atención que resuelva el problema de raíz. Por la preferencia del mismo sistema a los medicamentos químicos y las cirugías, por encima de los métodos naturales, debido, en buena medida, a los intereses económicos, “se denigran los tratamientos que ofrecen cuidados complementarios”, señala **Northrup**, haciendo referencia a todas aquellas alternativas “no tóxicas” que favorecen al equilibrio de una persona.

Para alcanzar esa armonía en nosotras, existen múltiples terapias basadas en la relación con la Madre Tierra y conocimientos ancestrales, tales como la fitoterapia, que es el uso de las plantas medicinales o drogas vegetales; la trofoterapia, una especialidad que se enfoca en que los alimentos que consumimos tengan un valor curativo, de acuerdo a las necesidades individuales; terapia neural, que consiste en el uso de un anestésico para modular la electricidad que transmiten los nervios. También es posible nombrar la naturopatía, la homeopatía, el biomagnetismo, uso de reiki, la sanación pránica, la bioneuroemoción, meditación, flores de Bach, uso de aceites, tés e infusiones entre muchas otras que fortalecen nuestros sistemas y crean las condiciones para que, por sus propios medios, los cuerpos puedan combatir cualquier dolencia o padecimiento. Coincidentemente todas estas propuestas nos invitan a volver a lo más básico del auto-cuidado como principal tarea: descansar lo suficiente, consumir alimentos no industrializados y reconectar con los sistemas energéticos propios y colectivos, explica el doctor **Gerardo Godínez**¹.

Por su lado, la médica **Mildred Llerena**² advierte que lo primero que debemos hacer para mantener nuestra salud, es distinguir qué debemos consumir y qué no. “Los consomés son terribles; nos hacen pensar que tomamos jugo de naranja, pero en realidad son azúcares con colorantes que nos hacen mucho daño; tomamos té de esos que vienen en bolsita, pero no cuentan con ningún valor medicinal”, ejemplifica.

Godínez advierte que, pese a que en nuestro territorio siempre han existido suficientes elementos de la naturaleza que contribuyen a la salud individual y colectiva, la invasión española tuvo sus efectos negativos también en nuestra dieta y nos condujo hacia una forma de alimentación para la cual nuestros cuerpos no estaban “estructuralmente conformados”. “Si hubiésemos seguido con la dieta que teníamos, íntimamente relacionada con la Madre Tierra, tendríamos hoy, otros resultados y mejores condiciones de salud”, asevera. “Además, estamos rodeados de medios publicitarios que nos invitan a consumir comida chatarra”, sobre todo en occidente, “mientras en otras latitudes se hace eco a prácticas que faciliten no

perder la salud” y es ahí donde debemos prestar atención para modificar nuestros hábitos, añade el entrevistado.

¿Terapias alternativas, integrativas y su relación con la ciencia

El especialista consultado manifiesta que el término “medicina alternativa” para referirse a todas las terapias complementarias que se pueden utilizar para equilibrar los cuerpos, está mal empleado. “La colocan como una alternativa a la medicina moderna y en realidad, en el tiempo, son los medicamentos químicos los que surgieron como alternativa a la medicina base u original, o sea, a la natural”, misma que las culturas ancestrales, abuelas y abuelos han utilizado en el tratamiento de los cuerpos descompensados.

Mientras tanto, la doctora **Llerena** aclara que se conoce como “terapia integrativa” al uso de varios tratamientos con el propósito de armonizar y fortalecer el cuerpo de una persona para que mantenga o recupere la salud.

Ambos especialistas coinciden en que existe mucho desconocimiento en torno a los medicamentos naturales porque la industria farmacéutica, que se ve directamente afectada sobre todo en lo económico, nos ha enseñado a enfocarnos en la solución del malestar, pero no en precisar qué lo causó. “Por eso nos cuesta tanto curarnos”, dice la experta.

Sobre su vínculo con la ciencia, tanto **Llerena** como **Godínez** consideran que en la actualidad existen suficientes estudios que sustentan el uso de la medicina natural científica, reconociendo al mismo tiempo los poderes preventivos y curativos de muchas plantas, así como su aplicación ancestral.

Como consecuencia de ese desconocimiento y de los prejuicios que históricamente se han generado alrededor de las terapias y medicinas naturales, aclaramos los mitos más comunes:

1. La medicina natural no actúa lento. Con frecuencia se cree que los tratamientos naturales tardan días y hasta semanas en causar algún efecto, sin embargo, en cuerpos equilibrados, las transformaciones necesarias pueden llegar en pocas horas.
2. Lo natural no es sinónimo de inocuo. También los tratamientos naturales para recuperar la salud deben ser utilizados con criterio. El uso excesivo de estos puede desequilibrar nuevamente a cualquier persona. Por ejemplo, la linaza después de tres meses es dañina y el ajeno puede provocar convulsiones si se utiliza demasiado.
3. “Con regularidad se relaciona la medicina natural y las terapias alternativas con charlatanería. Existen múltiples estudios que sustentan el uso de estas terapias y cómo la integración de ellas promueve el bienestar de los cuerpos. Además, muchas asociaciones y agrupaciones de especialistas en salud dedican tiempo a la investigación de la medicina natural y las diversas terapias con el fin de crear y promover salud.
4. Los medicamentos químicos más costosos no necesariamente garantizan mejores resultados que los tratamientos naturales y terapias integrativas.
5. La medicina química puede utilizarse en el abordaje de emergencias y a corto plazo. Su uso prolongado suele causar efectos colaterales.

De acuerdo con **Godínez**, la medicina natural científica tiene tres aspectos fundamentales: calidad, seguridad y eficacia que permiten un mayor aprovechamiento de los elementos. “Como ejemplo, podemos hablar del uso de la alcachofa para el tratamiento de problemas hepáticos. Si bien usar la alcachofa en la dieta, es beneficiosa, al conocer exactamente qué parte de la alcachofa y qué cantidad de la droga vegetal que contiene debemos consumir, incrementamos las posibilidades de obtener resultados positivos en la recuperación de la salud”, señala.

Llerena reitera que Guatemala tiene todos los elementos necesarios para garantizar buenas defensas, órganos estables y equilibrados. “Todo el año tenemos pericón, manzanilla, anís, la hoja del té de limón, hierbabuena, albahaca. Tenemos muchas plantas para mantener sano nuestro aparato digestivo, que es donde se absorben los nutrientes. La cúrcuma, el clavo de olor... para la diabetes tenemos insulina natural, timboque, anticáncer. También hay plantas para atender temas específicos del área genitourinaria. Tenemos de todo, pero por el desconocimiento lo desaprovechamos.”, puntualiza.

Abriendo espacios

Pese a las garantías en salud que tienen la medicina natural y las terapias integrativas al sostener y recuperar el equilibrio físico, emocional y mental de nuestros cuerpos, existen muy pocos espacios para su difusión e investigación. Las universidades en Guatemala han comenzado a incursionar en el tema, sin embargo, aún lo hacen con mesura. Al mismo tiempo, los espacios colectivos como la Asociación de Medicina Biológica, Homeopatía y Homotoxicología de Guatemala (AMBHOGUA) continúan en la lucha por el reconocimiento a estas alternativas en consonancia con la red de la vida.

La aparición de la Covid-19 provocó un mayor interés de las poblaciones en la medicina natural y terapias integrativas para la prevención y atención de casos, suponiendo una nueva ventana para acercar a las personas al ABC de la salud. De hecho, la Asociación de Fitoterapia y Productos Naturales (AFITOGUA) elaboró un documento con respuestas naturales a los síntomas generados por el virus, logrando resultados positivos.

Mantener la salud, no recuperarla

Ayurveda, conocida como “la ciencia de la vida”, es una esfera cultural y un fenómeno hindú que, por más de cinco mil años, ha tenido como propósito armonizar nuestro cuerpo, mente y espíritu procurando salud. Según **Simón Hernández**³, este sistema es la ciencia que enseña cómo funciona nuestro cuerpo y la matriz de instrucciones con la que logramos que la salud no nos abandone.

De acuerdo con **Hernández** los términos “medicina” y “enfermedad” son occidentales y comerciales, no existen en los tratados sánscritos ayurvédicos. “Si se utilizan es porque se quiere que la gente de occidente pueda entenderlo. Son las hierbas las que nos proveen de salud” a través de plantas, polvos, aceites y flores, de acuerdo a las necesidades de cada persona. “En Ayurveda se habla de recuperar o perder la salud”, manifiesta.

Para ello, se contempla un esquema básico y sencillo: preparar el cuerpo desde temprano, lavarlo, meditar y alimentarlo para que, a la salida del sol, tenga las fuerzas para trabajar. Luego, un momento de descanso para comer y cuando el sol se oculta, un nuevo descanso que reponga energías y regenere los órganos para el día siguiente. Este funcionamiento está estrechamente relacionado con los alimentos que se cosechan en cada territorio, reconociendo la sabiduría ancestral acerca de estos y sus particularidades. “Los alimentos que se producen en Guatemala, son los que se debe consumir en Guatemala. No hay necesidad de importar otros alimentos. No es la fruta de Panamá o la planta de India la que cura, es lo que provee la propia tierra”, explica.

En 2007, **Simón** comenzó un proceso de sanación con esta “terapia alternativa”, luego de ser diagnosticado con VIH positivo. Aunque al inicio a su

alrededor solamente escuchaba palabras de desaliento y bajas expectativas sobre su evolución, logró que su sistema inmunológico funcionara perfectamente y sin necesidad de tomar medicamentos retrovirales, aunque como médico no descarta que en momentos de emergencia es válido recurrir a la medicina moderna (química). “He logrado mantener mi salud respetando principios básicos”, apunta.


Además, el entrevistado argumenta que, en estos procesos para recuperar la salud y el equilibrio, es necesaria la conexión con la Madre Tierra, además de reconocer que somos seres humanos y comportarnos como tales, buscando una vida plena y en armonía con el resto de los elementos de la naturaleza, así como resuena en la medicina natural y terapias integrativas, poniendo al centro la sanación con concepción holística. 



Ilustración: Melissa Sandoval

Las y los entrevistados solicitaron que se les identificara de la siguiente manera:

1. Director General de Clínica Quantum y Farmacia con Recetario Quantum. Médico y cirujano con especialización en Medicina Integrativa, Fitoterapia, Terapia Neural, Medicina Biológica, Homeopatía y Homotoxicología y Medicina Estética.
2. Médica y colegiada activa.
3. Profesional e investigador en materia de salud y ciencias sociales. Artista plástico, de artes escénicas y musicales. Sanador holístico en medicina tradicional indostana Ayurveda, creador de su propia terapia de superación emocional a través del canto.

Mónica:

¿Estas preparada para tener tu nueva identidad?

verónica sajbin v. / laCuerda

¿Cómo descubriste tu identidad?

Descubrí mi orientación sexual a los ocho años, a esa edad me di cuenta de que yo venía con una orientación sexual diferente. Fui creciendo, y el descubrimiento sobre mi identidad fue a los 19 años, ahí yo me descubrí en realidad.

Se me presentó una oportunidad de poder participar en un evento de belleza, eso fue algo que impactó bastante en mi vida, porque fue a partir de ahí donde yo decidí declarar mi identidad. Después de ese evento yo empecé a cambiar mi ropa, me dejé crecer el pelo, me hice perforaciones en las orejas para poder usar accesorios. Estos cambios fueron poco a poco, no fueron rápidos, porque conozco la sociedad en la que vivo y sé que esto no es aceptable.

Ahora, como te habrás dado cuenta, yo vivo ya como una mujer. Desde esa fecha he tenido una identidad propia, mía. Yo la fui construyendo con mis propios esfuerzos, porque realmente me di cuenta de que tenía que visibilizarla para tener una vida más tranquila, más plena y centrada en la realidad que yo he anhelado y que busco.

¿Y tu nombre, por qué te quisiste llamar

Mónica Estefanía?

Ese nombre es uno que utilicé artísticamente. Fue coincidencia que era un nombre artístico antes de... en realidad ese nombre fue muy significativo, desde que me lo puse, todas mis amistades me conocen con ese nombre.

Le llamo artísticamente porque me lo puse cuando empecé a participar en los eventos de belleza. En esos eventos yo era “**Mónica Estefanía**” entonces definitivamente todas mis amistades se quedaron con el **Mónica, Mónica, Mónica...** Fui avanzando en la construcción de mi identidad, y en el 2017 participé por primera vez en la Marcha del Orgullo en la ciudad capital, fue ese año que me presenté en la marcha con mi vestimenta regional. Yo nunca había participado en una actividad así.

Yo soy indígena, soy q'eqchi'. En esa Marcha del Orgullo muchas personas me entrevistaron, les llamé la atención, aunque en ese entonces yo iba con el pelito bien corto todavía. Pero yo iba con alegría, con un gran orgullo y muy satisfecha, porque yo anhelaba estar en una actividad así, portando mi vestimenta que me identifica también, que identifica mi identidad cultural. Recuerdo que durante el trayecto del desfile, por la sexta avenida, se me acercaron varios medios de comunicación, me preguntaron de dónde provenía y si hablaba mi idioma materno, entonces yo hice un saludo en mi idioma y luego lo traduje al castellano, eso fue muy bonito para mí, ¡Me sentí tan orgullosa!

Hablemos de tu trabajo en Cobán,

¿qué me puedes contar?

La oportunidad me la dio Gente Positiva, después de esa Marcha del Orgullo, **Aldo Ávila** que aún no era diputado, sino director ejecutivo de Gente Positiva, se me acercó y me dijo que lo había impactado el día anterior. Me dice que me van a preparar para que yo sea una lideresa en Alta Verapaz, a través de un proyecto que Gente Positiva iba a implementar.

Esperé como cuatro meses, durante los cuales estuve viajando a la ciudad, participando en actividades que ellos realizaban y de otras organizaciones.

A finales del 2017 me contratan y ahí inicio a trabajar con ellos. Yo tenía muchos temores, a mí me encanta el activismo, pero en realidad yo no tengo un nivel académico, no tengo un certificado que diga **Mónica** está graduada. Yo solo cursé hasta tercero primaria. Pero **Aldo** me animó mucho, me dijo que tenía perfil de lideresa indígena, que habla su idioma y que conocía la necesidad de la comunidad LGBTQ indígena, sobre todo.

Entonces, fue así como yo inicié con el activismo más de lleno, fui trabajando fuertemente, empecé a visibilizarnos y a solicitar espacios para que nos escuchen, sepan de la comunidad en el departamento, en el municipio, porque seguimos invisibilizados por toda la discriminación, el machismo y la exclusión. Desde entonces he sido parte de varios espacios, tanto a nivel de mi departamento, como nacional e internacional.

¿Cómo fue el proceso de cambio de tu nombre “oficialmente”?

Eso fue en el 2019, ese año tuvimos una capacitación con la Asociación de Abogados Líderes Profesionales, ellos vinieron acá en Cobán. Ellos realizaron un taller para la comunidad LGBTQ+, me invitaron a participar, era acerca de la ruta de la denuncia, fue ahí donde se tocó el tema del cambio de nombre, como parte de nuestros derechos. Recuerdo que fue el licenciado **Julio Rodríguez** el que dio esta capacitación y como yo era la única chica trans que estaba presente, me dice: “compañera ¿usted ya se cambió el nombre?” le respondí que no porque no tenía las posibilidades económicas para hacerlo, aunque era un sueño para mí poder algún día hacer ese trámite. Esa vez el licenciado me dijo: “déjame ver qué hago, pero no te doy ninguna seguridad”.

Así pasaron los meses y llegó el 2020. Un día recibí una llamada de él diciéndome que había conseguido fondos para poder cambiarme el nombre, yo me quedé tan sorprendida, le agradecí bastante, sabía que iba a ser un proceso largo, que iba a esperar casi un año. Le entregué copia de mi DPI y una copia de mi certificado de nacimiento, con esos dos papeles él inició el trámite.

Como tres meses después de aquella llamada, el 20 de noviembre de 2020 me llama nuevamente el licenciado y me dice: “**Mónica** ¿estas preparada?” y yo le dije: “¿preparada para qué? Y él me dice: “preparada para tener tu nueva identidad”. “Ay no le creo que se pudo” le dije. “Bien, ya está”, me dijo. “Ya tú decides cuándo vas a hacer tu trámite, eso es lo único que vas a gastar, lo que vale tu trámite, pero tu cambio de nombre ya está”. Yo sentí una gran alegría, lloré, no me lo esperaba. Ese era uno de los sueños que yo tenía y ahora se estaba haciendo realidad.

¿Eras la primera en el departamento?

Sí, la primera y la única aquí en el departamento, porque



Foto: Archivo Personal

si hay mujeres trans, pero no tienen el cambio de nombre. Incluso la compañera que me atendió, se quedó sorprendida, me dice: “¿usted se cambió de nombre?, mire que es la primera persona que atiendo que he visto que hace ese trámite”. Sí, le dije, muy emocionada.

¿Qué sentiste cuando tenías el nuevo DPI en tus manos?

Cuando yo vi el DPI yo me quedé así... en ese momento dije: “bueno, mi nueva identificación, una identificación, para mí, muy valiosa”. Muy valiosa porque me di cuenta de que vale la pena la lucha y resistencia que he estado haciendo en todo el departamento, a pesar de todos los obstáculos que he enfrentado, las discriminaciones, las burlas, palabras discriminatorias verbales que me hace la sociedad. Al ver el nuevo documento, eso me llena más de valor, eso hace que yo siga luchando para poder seguir visibilizando nuestra existencia y demandas. Con esa nueva documentación se rompió la brecha para que otras compañeras hagan este proceso de cambio de nombre. Varias personas me decían: “**Mónica** tu fuiste un ejemplo, un ejemplo para más compañeras que van a querer y van a decidir hacerse el cambio de nombre como tú te lo hiciste”. Siempre y cuando tenga el recurso económico necesario. El trámite está valorado casi en cinco mil quetzales, ¡imagínate!

¿Tu lucha continúa?

Sí, este fue un primer paso. Faltan muchas cosas más. Entre ellas, que se reconozca el sexo. Porque el sexo todavía se reconoce masculinamente, cambia el nombre, la foto, la firma, pero no cambia el sexo. Aún nos faltan más derechos, como colectivos de la comunidad, seguiremos luchando para que se reconozcan todos nuestros derechos y que se hagan cambios, eso es muy importante para nosotras.

¿Con qué quieres terminar esta entrevista?

Me siento orgullosa porque soy de los pueblos originarios, hablo mi idioma materno, en realidad me reconozco yo misma tal como quiero ser. Ojalá todas podamos sentir lo mismo. ✨

¿Por qué no soy un hombre?

Una mirada al trabajo de las masculinidades

Gabriel Álvarez González / Psicólogo, transmasculine

El interés en estudiar a los hombres me llegó desde muy chico, creo que tenía 13 años cuando empecé a hacerlo, claro que no era un ejercicio consciente, eran mis observaciones hacia aquello que anhelaba ver en mí y que respondiera mi pregunta ¿Por qué no soy un hombre?

Soy un hombre trans, es decir, fui asignada con sexo femenino al momento del nacimiento, pero mi identidad de género es masculina. Mi exploración en el terreno de los hombres era ver qué hacían de diferente a lo que yo hacía, cómo se movían, cómo eran sus cuerpos, en especial sus manos, no me pregunten por qué, pero siempre me gustaron las manos masculinas.

Mi transición con hormonas empezó a los 21 años, había pasado todos esos años anteriores siendo socializada y leída como mujer; conforme fue pasando mi transición, empecé a sentir que el trato para mí ya era diferente, es decir me hice consciente que estaba siendo más escuchado y que dentro de los grupos de mujeres, por lo general era mi voz y mi opinión la última palabra.

Empecé a entender que algo pasaba cuando te leían “hombre”. De alguna manera, también fui sintiéndome más seguro de andar por la calle, sentí la diferencia, la transformación; no estaba sólo pasando por dentro, fuera estaba surgiendo un montón de hechos que me hacían pensar.

Pasó mucho tiempo, hasta que en la universidad leí la investigación del Dr. **Jorge Batres** sobre las tensiones y respuestas ante el modelo de masculinidad dominante en estudiantes universitarios. Allí comprendí que aquello a lo que le había puesto atención toda la vida, era toda una rama de estudios. Y así empezó el viaje: participé en varias investigaciones en el tema de masculinidades, estuve en varios congresos de Estudios de Hombres y Masculinidades en Costa Rica, El Salvador y Guatemala y, a raíz de la experiencia que fui adquiriendo, contrastada con las experiencias de vida, empecé a dar talleres y a hacer trabajo con hombres.

A finales de 2020 me contactaron de Agencia Ocote y me comentaron que percibían que “los chavos querían hablar”, entonces me preguntaban si podríamos planificar una serie de talleres a las que

titularon: “Amigo démonos cuenta”. Desde el inicio fue una idea que se gestó con mucho entusiasmo y de la convicción que hay hombres que quieren hablar, se están cuestionando los patrones de la masculinidad dominante pero que necesitan de espacios seguros para escucharse y reflexionar.

En febrero iniciamos con el proyecto, comencé muy nervioso y con mucho miedo, pero empezamos con los chavos y sus cámaras abiertas, lo cual me llenó de confianza, había pasado todo el 2020 dando clases virtuales con cámara cerrada, conectar con cada participante me llenó de expectativas.

A lo largo de este proceso, quienes han participado tienen inquietudes y sobre todo están conscientes de que quieren hacer cambios en su vida, quieren cambiar patrones de la masculinidad dominante. Recuerdo mucho a un participante que menciona cómo gusta de tener un trabajo desde la horizontalidad donde no haya jerarquías y todas y todos se puedan escuchar.

Transformar la masculinidad dominante es un proceso que inicia por incomodar, porque primero se debe reconocer los privilegios, después se puede partir hacia otras transformaciones; si hay una fórmula para hacer el trabajo o si existe una metodología trazada para hacer trabajo con hombres y generar verdaderas reflexiones, no lo sé y no lo creo, pero en estos años he aprendido dos cosas muy puntuales:

- Primero, que para que haya verdaderos cambios, es fundamental que la experiencia te atraviese el cuerpo y para ello necesitamos metodologías de trabajo con hombres que involucren el cuerpo y que hablemos desde la emoción que se coloca en algún espacio de ese cuerpo.

- Segundo, necesitamos trabajar desde los afectos. Pienso, y esto desde una óptica muy personal, que lo primero que se prohíbe a los hombres es la afectividad y por el contrario, se incita a la violencia; creo en el poder de la rebeldía, y ante todo aquello que se ha erguido con violencia, considero que el afecto y la ternura son los actos de rebeldía.

Entre el cuerpo, la ternura y el afecto podemos ir construyendo metodologías que permitan a los hombres escucharse entre sí y transformar sus prácticas.


Quizás así, continuando con estos procesos, estaremos más cerca de habitar un mundo más vivible, más amable y más humano. 



Foto: Archivo Personal

Rosa Luxemburgo: “Fuimos, somos y seremos”



Claudia Korol / Integrante de Feministas del Abya Yala

En este marzo se cumplen 150 años del nacimiento de **Rosa Luxemburgo**. En el escrito que hizo un día antes de ser asesinada, respirando la derrota brutal de la revolución espartaquista en Alemania **Rosa** decía: “¡El orden reina en Varsovia!”, “¡El orden reina en París!”, “¡El orden reina en Berlín!”. Esto es lo que proclaman los guardianes del ‘orden’ cada medio siglo de un centro a otro de la lucha histórico-mundial. Y esos eufóricos ‘vencedores’ no se percatan de que un ‘orden’ que periódicamente ha de ser mantenido con esas carnicerías sangrientas marcha ineluctablemente hacia su fin”.

La socialdemocracia en el gobierno de Alemania odiaba la figura pequeña y gigante de **Rosa Luxemburgo**, temía a su palabra y a su acción. Por eso el crimen y su posterior desaparición. Era para tener la ilusión de que el “orden” que de una vez reinaba Berlín, no sería amenazado por la “revuelta” de las/los continuadores de Espartaco, que seguían rebelándose abiertamente contra la esclavitud.

Pensar a **Rosa** en este tiempo, nos permite asomarnos a sus concepciones políticas, pedagógicas y éticas. Como revolucionaria socialista, no hizo de las contradicciones políticas juegos de palabras dicotómicas. Frente a los debates sobre reforma o revolución, ella afirmó: reformas y revolución. Frente a los debates sobre lucha parlamentaria o lucha insurreccional, ella afirmó: lucha parlamentaria y lucha insurreccional. Al mismo tiempo, supo que en esas tensiones, habría que jugar el partido fundamental en un lugar preciso. El de la revolución, el del socialismo.

Nunca pensó que el juego era sencillo ni que la victoria era inmediata. Derrota y victoria, son parte de nuestro andar. Decía en el mismo escrito: “En Alemania hemos tenido, a lo largo de cuatro decenios, sonoras ‘victorias’ parlamentarias, íbamos precisamente de victoria en victoria. Y el resultado de todo ello fue, cuando llegó el día de la gran prueba histórica, el 4 de agosto de 1914, una aniquiladora derrota política y moral, un naufragio inaudito,

una bancarrota sin precedentes. Las revoluciones, por el contrario, no nos han aportado hasta ahora sino graves derrotas, pero esas derrotas inevitables han ido acumulando una tras otra la necesaria garantía de que alcanzaremos la victoria final en el futuro. ¡Pero con una condición! Es necesario indagar en qué condiciones se han producido en cada caso las derrotas”. Indagar las condiciones de la derrota, los errores de la acción revolucionaria... un aporte político y ético de **Rosa**, frente a quienes temen a la crítica y a la autocrítica como al juicio final. Es la condición, decía, para futuras victorias, mirar la realidad y nuestras acciones como parte de la misma, sin condescendencia.

Rosa nació en Zamosc, en una Polonia ocupada por el imperio zarista ruso, el 5 de marzo de 1871, días antes que las y los obreros de París tomaran el cielo por asalto, y cuatro años después que **Carlos Marx** publicara el primer tomo de *El Capital*. Fue acunada por los cantos guerreros de la Comuna de París, la primera experiencia de gobierno obrero. Participó de la Revolución Rusa de 1905, vivió y vibró desde la prisión con la Revolución Rusa de 1917, a la cual no dudó de valorar, en debate con el reformismo alemán, y en criticar, en polémicas con **Lenin** y **Trotsky**. Fue parte de la revolución espartaquista en Alemania.

En 1903 fue encarcelada en Berlín, durante tres meses, por insultar públicamente al emperador de Alemania, **Guillermo II**. En 1904, la condenaron a dos meses de cárcel por hacer propaganda contra los planes de guerra del gobierno alemán. En 1906 fue detenida junto a **Leo Jogiches**, y permaneció cuatro meses en prisión por participar en las revueltas de Varsovia. En 1907, fue nuevamente a prisión por sus discursos antimonárquicos. En 1913, la detuvieron por instigación a la desobediencia frente a la guerra imperialista. En 1915, fue condenada a un año de prisión por su militancia antimilitarista. En febrero de 1916, cuando salió de la prisión, miles de mujeres trabajadoras la recibieron con flores y aplausos. En julio fue detenida nuevamente

y permaneció en prisión durante el resto de la guerra. **Rosa** fue asesinada el 15 de enero de 1919. Su cuerpo fue arrojado al río.

Después de todas las prisiones, después de sentir su cuerpo entumecido en los calabozos en los que pasó una gran parte de su vida, después del dolor que le provocó la claudicación de la dirección de su partido, votando en el parlamento los créditos de guerra, después de sumarse a la revolución y de ser derrotada en ella, después de rechazar la propuesta de sus compañeros de irse de Berlín, para cuidar su vida, **Rosa** miraba la derrota y escribía febrilmente, sus primeras conclusiones. Sus últimas palabras, antes de ser asesinada fueron: “¡El orden reina en Berlín!, ¡esbirros estúpidos! Vuestro orden está edificado sobre arena. La revolución, mañana ya se elevará de nuevo con estruendo hacia lo alto y proclamará, para terror vuestro, entre sonido de trompetas: ¡Fui, soy y seré!”.

Un manifiesto de identidad que nos permite, un siglo y medio después, reconocernos en su experiencia de mujer guerrera, migrante, mujer polaca que creció en un territorio invadido por Rusia y por Alemania alternativamente, donde hablar su lengua era criminalizado. Una mujer que supo tomar la voz de muchas mujeres, para criticar a los patriarcas que se creían dueños de los socialismos, o para oponerse a la votación de los créditos de guerra. **Rosa**, la mujer prisionera, la mujer estigmatizada por la libertad en sus relaciones amorosas. **Rosa** la rebelde, la compañera de los pájaros y de las plantas. **Rosa** la educadora popular, la profesora de Economía en la escuela del partido. **Rosa** antimilitarista, feminista en sus prácticas de defensa de los derechos de las mujeres, junto a su amiga **Clara Zetkin**, y envuelta en un colectivo de mujeres políticas que la cuidaban y caminaban con ella. **Rosa** marxista, **Rosa** socialista, **Rosa** internacionalista. **Rosa** con su cuerpo desaparecido regresando a la superficie, mostrando sus heridas. **Rosa** reviviendo en el corazón de los proyectos que reúnen el socialismo y la libertad. ✂

La “Plaza de las Niñas 8 de marzo”

Rosario Jerez /Lesbiana feminista, Colectiva “Plaza de las Niñas 8 de marzo”

Arden las velas, el pom y el ocote, las miradas de nosotras se encuentran, mientras los nahuales nos refugian en medio de la urbe y de cada una de las consignas que se graban en el canto de las aves justo al caer el sol.

48 meses han pasado ya del crimen de Estado que tuviera lugar en el Hogar “Virgen de la Asunción”, mismo tiempo en el que la pregunta constante, la afirmación, la duda, el recordatorio y la respuesta, que simbólicamente se escribe en 41 cruces bajo el asta de la bandera en la Plaza Central de la Ciudad de Guatemala, sigue viva.

El corazón lleno de digna rabia y de una melancolía vaga se fortalece poco a poco al calor del fuego. Más de cien veces nos ha tocado defender la memoria, convencer a las personas de la necesidad de mantener este espacio vivo, no es tarea fácil, sin embargo trasciende, pero no alejado del sesgo mudo de la impunidad y del dolor que ha representado para decenas de familias en lo que va de 2021. Cada vez son más nombres de mujeres víctimas de femicidio que nos convocan.

Los nombres de las 41 niñas siguen transitando a través de la memoria colectiva y en nuestros sueños, como Colectiva de la “Plaza de las Niñas 8 de marzo”, el camino es largo y pesado todavía, nuestra lucha no está ni en una comisaría, ni en un tribunal, está en la calle en una plaza pública, cuando narramos las historias de las niñas y así liberarlas del estigma que las ha cargado.

“Vuelve una a los 17” y al enunciar esto, es inevitable que la voz se quiebre, sobre todo desde mis recuerdos cuando aún sigo esperando justicia, reivindicarlas a ellas me reivindica a mí también; la lucha de las madres también reivindica a la mía, sin embargo, es algo que casi no cuento y que mi familia aún no comprende. La criminalización que el Altar nueve I’x implica nos ha llevado a la defensa de territorio tan abstracto como concreto, del espacio físico a la memoria colectiva. Defender el territorio en medio de lo urbano es también una de nuestras labores, luego de años de enfrentarnos con policía, tanto nacional como militar, de igual forma con grupos y personas que han atacado el espacio, como a nosotras con argumentos personales, religiosos, políticos diferentes que al final solo buscan despojarnos de nuestro derecho a hacer Plaza y sobre todo, de nuestro derecho a la Memoria.

La Plaza de las Niñas es un espacio en dimensiones similares al espacio donde las 56 sufrieron por 25 minutos, de manera simbólica para reivindicar su memoria. A pesar de la represión, luchamos para que este espacio sea libre de machismo y de violencias en contra de las niñas y las mujeres, que sea un

espacio digno y accesible para que sanemos las unas con las otras mientras nos vemos a los ojos y abrazamos nuestra historia y la de las otras.

“Hemos sentido la tristeza de las niñas, hoy es Tijax no para cortar la tristeza sino para sanar” comentaba, **Nana Tere**, en su visita de resistencia, mientras permaneció los cinco días del Wayeb en la Plaza de las Niñas. Acceder a nuestra Cosmovisión Maya, negada históricamente, es también otra de las formas en las que el altar ha trascendido en la colectividad y en lo personal, es aprender a curarnos con hierbas, agradecer el fuego que transmuta y a hablar con nuestras ancestas, pero sobre todo, a ser voz de las que ya no están.

Es momento de retomar los caminos

Durante el confinamiento nada nos detuvo para que las niñas mantuvieran la plaza tomada, pero es momento de repensarnos. “Lo que no se nombra no existe” hemos escuchado tantas veces, y después de tres años de insistencia, al fin la prensa en general nombra este espacio como “Plaza de las Niñas 8 de marzo”.

Para nosotras no es solo un nombramiento, es una forma de dignificar la memoria de las niñas que no callaron sus voces; sin embargo también nos enfrentamos ante otros tipos de violencia, el espacio siempre está expuesto a protagonismos vacíos, a hacer de esto un espectáculo mediático, una campaña anticipada, con intereses personales políticos partidistas a muy temprana hora. Para mí es un espacio que se debe mantener a salvo de corrupción y de mafia, es necesario mientras la justicia no



Foto: Archivo Colectiva “Plaza de las Niñas 8 de marzo”

llega. (Duele que sea entre nosotras).

La “Plaza de las Niñas 8 de marzo” nació de la ternura radical de feministas autónomas y de las manos de **Carmen Urías**, madre de **Mayra Chután**, una de las 41 niñas. Mientras no haya justicia digna y reparadora, es imposible pensar en permitir que este espacio sea institucionalizado o que se permita la injerencia del Estado, a quien le corresponde gran carga de este crimen, mientras, por otro lado, el caso de las niñas se debate en medio de un sistema de justicia decadente y patriarcal.

La memoria de las niñas es sagrada dentro de la ternura feminista de muchas, y en forma de consigna sostengo y reivindico que la Plaza de las Niñas no está en venta, esta lucha es defensa de territorio, es digna y está hilada en la resistencia. ✨

Reflexiones y sentires que nacen de la confusión que provoca el asedio terrorífico del feminicidio y la violencia por odio en cuerpos de niñas o mujeres

Liduvina Méndez / Actoras de Cambio

No es sólo tu muerte violenta por ser mujer la que me conmueve, es especialmente tu vida, la mía, la de todas las que seguimos aquí.

Cuando una y otra vez constatas que nuestras vidas como mujeres penden de un hilo macabro llamado machismo, patriarcado, racismo, explotación capitalista, y que una y otra vez entras en el juego de la víctima y el perpetrador en ciclos que parecen indestructibles, pero que no lo son, y tomas conciencia de ello, ya no hay marcha atrás.

Somos “educadas/entrenadas” para encajar y depender de esos hilos macabros que a veces nos conducen irremediamente, no a la muerte porque hacia ahí vamos todas y todos, no, hacia la destrucción a pausas o violenta o feminicida y te pierdes a vos misma y dejás de saber quién sos, tus sueños y tus sentidos.

Como mujer pierdes el miedo a hablar, de romper esquemas viejos, dogmáticos y a veces religiosos y empiezas a cuestionar, desentrañar y destruir la sumisión, las mismas cadenas en las que creíste y reprodujiste. Rompes la subordinación como se rompe una piedra, sintiéndola en el cuerpo con explosiones intermitentes; y eso te hace fuerte y te quita o arranca velos y velos que te han puesto o que por nosotras mismas pusimos, y escudriñas las trampas de la obediencia ciega, de la sumisión, del servilismo, de la esclavitud, del abuso, de cómo dejaste de ser vos y te perdiste y empiezas a hacerte cargo de vos sin más.

Esa fuerza desatada, desenredada, se hace constante y paso a paso nos reencontramos y descubrimos que, a pesar de tanto, aún somos capaces de amarnos, aceptarnos y honrarnos, y cultivamos ese amor cada día construyendo un círculo amoroso y de protección con otras y con otros que por diferentes senderos están en esa búsqueda.

El miedo, la inseguridad, la desconfianza no son nuestra realidad. Hablemos de nuestras historias, de nuestros caminos, hablemos de cómo cada una rompió con las cadenas de esas historias o hablemos de cómo ser libres, hablemos de cómo estamos encerradas en esos muros que son prisiones de infelicidad, hablemos de toda la energía que ponemos por mantener secretos, silencios, abusos... de cómo sostenemos

relaciones infelices, o de cómo hacemos parte de esa infelicidad porque no sólo somos víctimas, somos parte de ese sistema o sistemas de opresión. Hablemos hermana de cómo ser libres, cómo protegernos y cuidarnos.

El ejemplo de libertad es esencial para nuestras hijas, hijos, humanidad, tomemos la responsabilidad de nuestras vidas y decidamos y elijamos lo que queremos vivir, o estaremos atrapadas y repitiendo los mismos ciclos. No hay rutas o caminos únicos, cada ser construye el propio, pero es urgente ver hacia la vida, con alas y raíces, tomando decisiones autodeterminadas, colaborativas, amorosas.

El llamado al cambio del amor es en todo el planeta, es el imprescindible momento de la humanidad de vernos como una totalidad en sincronía amorosa con todo lo que existe y actuar. ✨



Ilustración: Melissa Sandoval